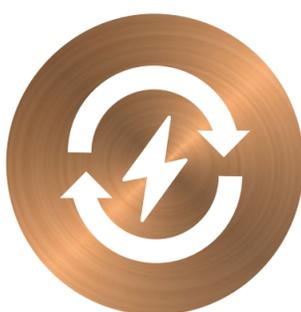


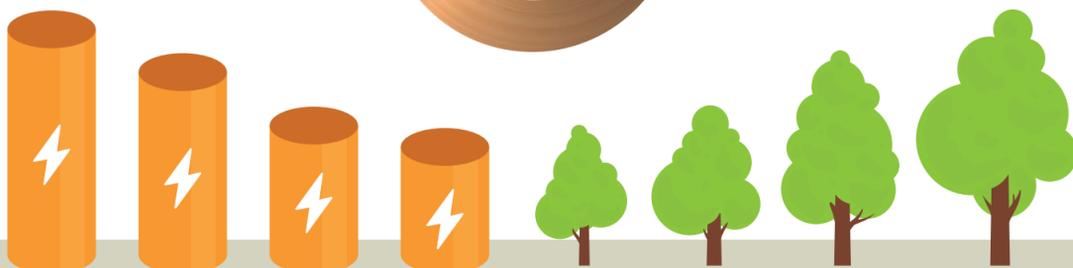


Cobre: la conducción de energía para un mundo sustentable.

Uno de los mejores conductores conocidos de la electricidad, el cobre juega un papel importante en el sistema de energías renovables.



El bajo impacto ambientalista de este metal y sus excelentes propiedades eléctricas y térmicas cumplen perfectamente las necesidades de energía limpia.



Las principales fuentes de energía sustentables que requieren cobre son:

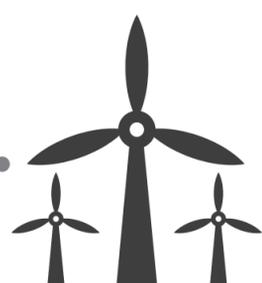
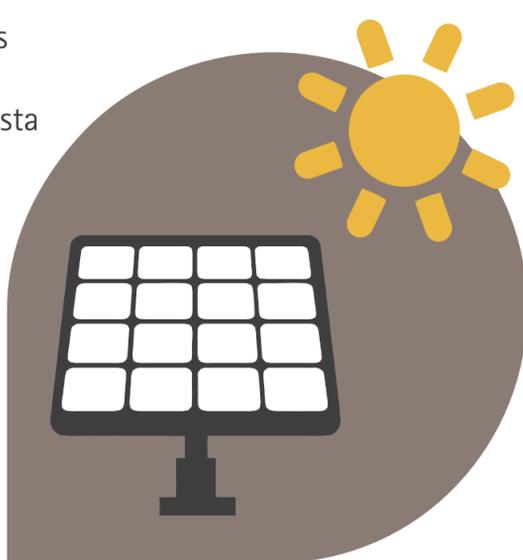
Eólica
(acción del viento)

Fotovoltaica
(solar)

Hidráulica
(usinas hidroeléctricas)

Biomasa
(quema de bagazo, por ejemplo)

El cobre está presente en distintos equipos utilizados en instalaciones de generación eléctrica limpia, como los sistemas de puesta a tierra, equipo de protección, cables, motores, generadores, transformadores, componentes eléctricos y electrónicos.



La operación de una turbina eólica de 2 MW requiere el uso de

5 a 12
ton de cobre

La energía fotovoltaica es resultado de la transformación de luz solar en electricidad.

En la generación de energía fotovoltaica, una instalación doméstica de 2,5 kW puede consumir hasta

12 kg
de cobre

Ventajas de la energía sustentable para la sociedad:

Reduce las emisiones de CO2

Naturalmente renovable

Son menos contaminantes

Las energías renovables, como la eólica y la solar, ayudan a combatir el calentamiento global, ya que reducen la emisión de gases de efecto invernadero.

Un estudio del Greenpeace indica que las fuentes renovables pueden suministrar la mitad de la demanda mundial de energía en 2050.

En 2010, estas fuentes han representado el 19,7% de la matriz energética mundial.

En 2012, las fuentes de energía limpias recibieron inversiones por \$ 211 mil millones.



El cobre es vital para que los sistemas de energía renovable generen y transmitan la electricidad con la máxima eficiencia y mínimo impacto ambiental.